

SÓLLER

SEMANARIO INDEPENDIENTE

FUNDADOR Y DIRECTOR: D. Juan Marqués Arbona.

REDACTOR-JEFE: D. Damián Mayol Alcover.

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN: calle de San Bartolomé n.º 17.—SÓLLER (BALEARES)

SECCIÓN LITERARIA

RAFAELILLO SIN MIEDO

Aconteció lo que voy á relatar allá por los años de Maricastaña, cuando la pintoresca sierra cordobesa era patrimonio casi exclusivo de la bandolería andante, y teatro, por ende, de aquellas escenas mitad canallescas, mitad románticas, que más tarde inmortalizó nuestra musa popular en esos romances de á cero cinco el ejemplar, con orla negra y caprichosos fotograbados.

Era peligroso en aquel entonces pasear por las afueras de Córdoba, peligrosísimo el aventurarse á subir hasta las Ermitas, y una temeridad rayana en locura, el hacer excursiones por aquellos montes de Dios, ó el aproximarse á la sombría cuesta de la Traición, callejón tortuoso y endemoniado, donde á buen decir tenían establecido su cuartel general aquellos Amadises de manta, trabuco, redondo calañés y ásperas patillas.

Tan arriesgadas eran estas excursiones, que muchos extranjeros, que después de admirar á la Córdoba monumental quisieron admirar también la exuberante vegetación de aquella sierra, en la que hasta las piedras dan flores, regresaron á la ciudad mohinos y cabizbajos, sin otra indumentaria que el traje paradisiaco que la experta mano del Sumo Hacedor confeccionó al panoli del primer hombre.

Así estaban las cosas, cuando una mañana apareció á la puerta de una casucha de la calle de Gondomar un cartelón de no escaso tamaño, que contenía el letrero siguiente:

RAFAE SIN MIEDO

HINTERPETRE I CIERRON DE LA CATEDRAL
Sa compana ha las Hermitas o donde sea
menesté sinaprensión denguna.

Mister Pilhy, un pintorcete inglés que llevaba varios meses en Córdoba estudiando las costumbres andaluzas, y que deseaba á todo trance encontrar un hombre animoso que le acompañara á merodear por la sierra para ver de cerca á los decantados bandoleros, saltó de alegría al descifrar el intrincado anuncio, y acto seguido, con toda clase de respetos, hizo pasar su tarjeta al valiente Rafaelillo.

Era éste un mocetón no muy alto, pero musculoso y fornido; vestía con pulcritud el traje de la época, y en su cabeza altanera y gallarda rivalizaban en brillantez los rasgados ojos, la cuadrada patilla y el reluciente calañés.

—¿Es usted el valiente?—preguntó mister Pilhy á Rafaelillo.
—Zi, zeñó, don... don Pilili—repuso el pinturero cordobés, leyendo y traduciendo á su antojo el apellido de mister Pilhy.

—¿Y usted se compromete á acompañarme á lo más intrincado de la sierra?

—Un servidó d'osté lo acompaña jasta er fin der mundo, sin temerle á naide, ¿osté z'entera? N'ha nasío entavía el hombre que jaga temblá al hijo de mi mare, ¿ze vasté enterando? Y esto se prueba en cuantito que á osté le dé la gana.

—Pues ahora mismo—añadió el inglés.

—¿Ahora mismo?—repitió Rafaelillo dando un paso atrás y clavando sus ojos en los de mister Pilhy, como dudando de aquella inusitada prontitud.—¿Y qué tengo que jase pa demostrarle asté que no he cososío er miedo en mi arrastrá vida?

—Venir conmigo á pasear un rato por las afueras.

—Po ya estamos andando.

—Usted irá delante.

—Zi, zeñó.

—Pero no ha de volver la cara ni una sola vez.

—No, zeñó.

—Porque si la vuelve, será confesar que siente miedo.

—Ya pue jundirse to Córdoba sin que yo mire, ni tan siquiera de reojo.

—¡Ea! Pues vamos.

—¿Pa onde tiro?

—Para donde usted quiera.

Y Rafaelillo, un tanto preocupado, pero contoneándose más que nunca, echó

de su espíritu y por cierto malestar que atormentaba su cuerpo, continuó Rafaelillo su paseo con andar inseguro.

Ni seis metros llevaría adelantados, cuando escuchó una nueva detonación y sintió que otra bala le atravesaba nada menos que el calañés.

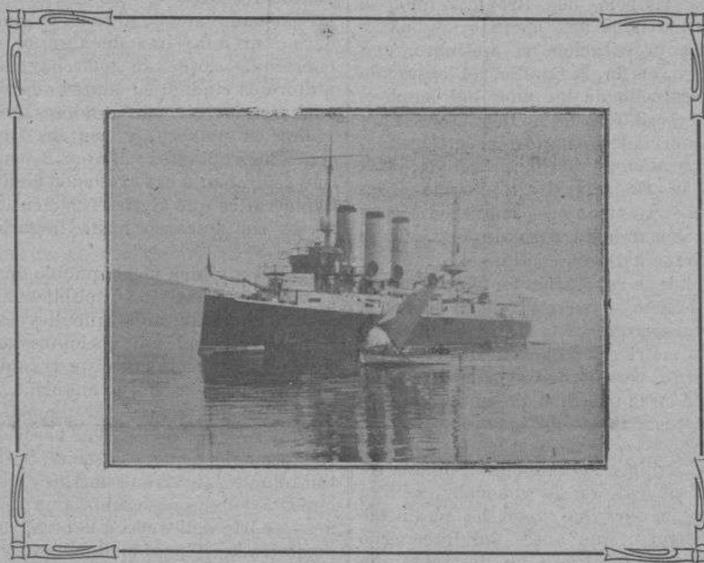
—¡San Rafae bendito!—exclamó loco de terror.—¡Que me jazen siscol!

Y aunque tuvo intenciones de correr y hasta de pedir auxilio, se contuvo y ni aun siquiera ladeó la cabeza.

—¡Basta!—dijo mister Pilhy deteniéndose.—Está usted probado.

—¡Gracias á Dios!—pensó Rafaelillo, volviendo la cara y pugnando por sonreír, sin que le saliera la sonrisa.

MARINA DE GUERRA ESPAÑOLA



El Crucero "Reina Regente"

Honramos hoy nuestras columnas reproduciendo la fotografía del *Reina Regente*, crucero que acaba de terminarse en el arsenal del Ferrol y cuyas pruebas definitivas se realizaron recientemente con lisonjero éxito.

Desplaza este buque 5.871 toneladas, y sus máquinas desarrollan una fuerza de 11.000 caballos.

Sus dimensiones principales son: eslora, 110'92 metros; manga, 15'98, y calado, 6'72.

Tiene las calderas Belleville, último modelo, y lleva una artillería de 15 centímetros González Rueda, de reciente construcción, que es el primer barco que monta estos cañones.

La tripulación consta de 444 hombres.

á andar en dirección al campo, seguido del grave y estirado mister Pilhy.

A medida que se alejaban de la población, aumentaban las cavilaciones del cordobés.

—¿Estará loco este tío?—pensaba.—¿Querrá llevarme á la fuente é la Raja, sin una mala jerramienta ensima, pa que mos jagan cachitos de un trabucaso?

Caminaba abismado en estas reflexiones, cuando sonó á sus espaldas el estampido de una detonación y una silbante bala arrancó de su flamante marsellés un trozo de codera.

—¡Me jago tiestos...!—exclamó Rafaelillo palideciendo y llevándose ambas manos al estómago, como si éste, y no la codera del marsellés, hubiera sufrido las consecuencias del disparo.—¿Ze l'habrá escapao er tiro á ese gachó, ó lo habrá jecho pa probarme? ¡Mardita zea la yesca! ¡Por er canto de un deo no m'ha jecho harina! No; po si ha sío probatura, ze quea con las ganas; porque yo no güervo la cara ni pa pedi una tasita é mansanilla, y eso que me está jasiendo muchísima farta.

Y apretándose aún más el estómago y sudando copiosamente, más que por el calor de primavera, por el desasosiego

—Es usted un valiente y desde ahora le tomo á mi servicio; usted me acompañará en cuantas excursiones realice.

—Con mucho gusto, zi, zeñó; pero no ha de jase osté locuras, porque, la verdad, la faenita que ha jecho osté conmigo no es muy de cuerdo.

Y miraba con tristeza su marsellés roto y su calañés agujereado.

—¡Bah! No se apure por tales pequeñeces; esos detalles corren de mi cuenta—repuso el inglés.—Tome usted estas dos libras para que se compre un marsellés, y esta otra para que adquiera un nuevo sombrero—y colocó sobre la abierta mano de Rafaelillo tres sonoras libras esterlinas.—Yo sé hacer justicia, y lo que deterioro lo pago.

—Pos entonces...

—¿Qué?

—Va osté á tené que echá otra librilla, don Pilili.

—¿Para qué?

—Pa... pa mercame otros carsoncillos blancos.

P. MUÑOZ SECA.

LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS

I

Habiendo visto publicado en la prensa diaria de la capital, y no sé si también en las columnas de este semanario, la honrosísima distinción que habían conseguido los Hermanos de las Escuelas Cristianas de esta ciudad por la rica, curiosa y variada colección de plantas de Mallorca—única presentada en su clase—tan sabia y científicamente dispuestas y clasificadas, que les valió la más alta recompensa,—premio de Honor—en la última Exposición Balear; deseando que no permanezca oculta en las sombras de la oscuridad cosa alguna de lo que puede contribuir al enaltecimiento de la ciudad y de sus hijos; y que sea conocido el mérito, único que dá opción al premio, en cualquier parte se encuentre; me personé, á principio de esta semana, en el local que ocupa el colegio de Santa Maria, para conocer primeramente al paciente autor de tan notable colección y celebrar después una larga y detenida *interview*, como se dice ahora, con el plausible objeto de comunicarla después á los lectores del SÓLLER.

Es el autor de este trabajo el Hermano Bianor. Un sabio en toda la extensión de la palabra, que ha encañecido en el estudio de las ciencias y de las letras. Habla y escribe cuatro idiomas y es uno de los principales botánicos de Mallorca y tal vez de España. Al conocer el objeto que me había llevado al claustro del exconvento de franciscanos, no se hizo rogar el humilde religioso. Después de la presentación y de las obligadas frases de rúbrica, le dije al distinguido hijo de San Juan de la Salle:

—Con qué, Hermano, ¿estais de enhorabuena por el premio que acabais de obtener por vuestra colección de plantas?

—Quien está de enhorabuena, contestó el bondadoso y simpático religioso, sois vosotros, los mallorquines, por haberos dado Dios, para habitar, una tierra tan rica, fértil y deliciosa, encanto de los que la visitan por primera vez, como me ha sucedido á mí al tener la dicha de pisar tierra mallorquina.

—Decidme, Hermano, ¿podría saberse lo que os movió á hacer esta colección de plantas que justamente han llamado la atención por lo rara y curiosa?

—Sí, señor: el estudio de la flora de Mallorca. Al llegar á esta isla dorada y al valle encantador de Sóller, allá, en enero de 1905, llamé poderosamente mi atención la vida exuberante de estas montañas que nos circundan, tan distinta y hasta diferente la vegetación de la que habíamos encontrado en otros puntos y especialmente en Argelia donde últimamente me tuvo destinado la obediencia. Esta rica variedad de plantas despertó en mí el natural deseo de estudiar bien y conocer después, con el fin de poderla apreciar, la flora de la bella Mallorca que tanto fascina á los forasteros.

—¿Hubisteis de luchar con grandes dificultades para llevar á la práctica vuestro noble ideal y meritoria empresa?

—Sí. Tropecé con todas las que son anejas á esta clase de trabajos, además de las que me imponen mi profesión. Religioso, ante todo, vivo consagrado á la enseñanza y no me es lícito distraer un solo minuto de tiempo durante las horas de clase, que consumen casi todo

el día, pudiendo dedicar únicamente a estudios diversos los ratos de ocio, tiempo libre ó recreación. Pero estas dificultades, al fin y al cabo, son vencibles para el que tiene buena voluntad y goza de buena salud; no así las primeras, que son intrínsecas y, por ende, independientes de quien trabaja. No conocía al principio ninguna obra que poder consultar para la determinación de las plantas desconocidas; por esto, durante los dos primeros años, me limité á recoger flores, hasta que quiso la divina Providencia cayera en mis manos la importante obra del inolvidable Francisco Barceló y Combis, intitulada «Flora de las islas Baleares». D. José Rullán, Pbro, me instaba con porfía, en nombre de la ciencia, á que trabajara en la colección de plantas espontáneas y cultivadas de Mallorca, movido por el deseo de divulgar la ciencia. No puedo negar que la palabra y el ejemplo del octogenario sacerdote me inspiraban alientos.

—¿Empleó mucho tiempo, después que pudo contar con el auxilio de la obra del Sr. Barceló y Combis?

—Dos años más. Quedó ésta colección terminada el año pasado.

—¿Qué número de plantas contiene la colección de V.?

—Unas 800 clasificadas; la mitad aproximadamente de las que nacen ó se cultivan en Mallorca.

—Dada vuestra vocación y competencia en esta clase de estudios, ¿no os sería posible terminarla hasta que quedara completa, aunque fuera necesario imponer algún sacrificio?

—Todo es posible en este mundo. Por alguna cosa puso Dios á nuestras plantas la creación, al constituir al hombre rey de ella; pero hay que orillar muchas dificultades. Primeramente, no es posible determinar con exactitud el nombre de algunas plantas raras, se necesitan algunos años; y yo, como V. ve, ya me encuentro casi en el ocaso de la vida. No es pequeña la dificultad que ofrece, la de carecer de una obra completa y acabada de las islas Baleares. La Flora, aunque de mérito indiscutible, no contiene la descripción de todas las plantas de Mallorca. Es imposible, pues, denominar á éstas con su propio nombre, teniendo que contentarnos con darles el de la especie afin, á no ser que exista marcada diferencia entre ellas. En este último caso, el único recurso que queda al botánico es consultar á otras personas instruidas y competentes en la ciencia, teniendo éstas que estudiarlas con mucho detenimiento para conocer si han sido encontradas ya, y, en caso contrario, dar un nombre según el género á que pertenecen. En más de una ocasión me he visto precisado á enviar plantas de esta clase á algunos hermanos en religión que viven en la Península y que cultivan con gran provecho los estudios de la Botánica; después de un estudio detallado y concienzudo de todas las partes del vegetal, se les ha dado el nombre indicado por la «Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales».

N. B.

QUIÉN ERA FERRER

Quién era Ferrer creemos lo saben ya nuestros lectores. Pero como motivo del aniversario de su fusilamiento los republicanos, librepensadores y anarquistas han dedicado homenajes y hecho propaganda apologética de sus ideas; como en el mitin del domingo los mismos republicanos de Sóller glorificaron á Ferrer como mártir de un gobierno que ellos llaman *reaccionario*, nos consideramos en el deber de decir algo de su vida y de su obra y del fallo que le condujo á la expiación de sus faltas, fundado todo en los hechos, en las pruebas, en la base positiva de las actuaciones y de los antecedentes, escrupulosamente contrastados.

Ferrer, político, fué un factor con aspiraciones disolventes, un enemigo declarado de los fundamentos sociales. Fué un anarquista y, á su manera, un destructor. Lo demuestran todo el fondo de su propaganda, su afinidad y sus lazos con los anarquistas, su patronato de inducción sobre Morral. No era, no, un republicano y un antirreligioso. El

revolucionario sólo acepta el medio violento para subvertir un régimen, y porque lo juzga procedimiento indispensable. El descreído, el anticatólico, predica contra la doctrina y, en su extravío, combate duramente á la Iglesia. Pero ni uno ni otro llegan á predicar contra la patria, contra el Ejército como institución, contra la autoridad legítima del Estado y contra la familia.

Ferrer era anarquista. Su escuela de Barcelona, hipócrita enseñanza del anarquismo, estufa seca para marchitar todo germen de amor y de patriotismo en los corazones de la infancia. No faltaban á Ferrer ni convencimiento ni vehemencia; lo que parece que le faltaba es el valor para mostrar limpio y desnudo su pensamiento; acaso le sobraba cautela para calcular que, encubiertos sus designios, podía ejercitar con mejor éxito su poder sugestivo, su inspiración sobre los hombres y los núcleos que en él creían. Y, en ocasiones, aun mostró á las claras su propósito. Recuérdese la carta publicada por la *Gaceta de Colonia*. «Llamo á mi establecimiento *Escuela Moderna* por no asustar al Gobierno español; pero, en realidad, lo que quiero es formar *anarquistas convencidos*». En esa misma carta proclamaba «la conveniencia de violentas agitaciones y de las bombas y el veneno contra la autoridad...»

He ahí el fin de sus medios educativos; he ahí, después del político, el pedagogo. ¡Y qué pedagogo! El postulado de todo su sistema lo declaraba él mismo en estas palabras: «Las ciencias, las artes, las letras, deben converger á un solo objeto: *arrancar á la juventud todas sus ideas y halagar todos sus apetitos...*» En consecuencia de ese sistema, los libros de texto enseñaban que la bandera patria es símbolo de tiranía; que el amor á la patria es una mentira; el matrimonio, una prostitución; el asesinato, una gran acción, en fin, la familia, el obstáculo para el desarrollo de los fines del hombre. Ferrer no escribió nada, no dejó escritas para la posteridad esas doctrinas. Sus medios de expresión no estaban, sin duda, á la altura de su sabiduría; y así, cuando algunos periodistas extranjeros acudieron á Barcelona en demanda de algo de Ferrer que reproducir, se hallaron con que el gran pedagogo, el de la revolución en la enseñanza, no había escrito en su existencia más que algunos versos, que hacían, en verdad, poco honor á la métrica y á elevación mental del superhombre; versos que luego en la prisión reproducía en la pared, y que el Sr. Salillas recogió fotográficamente, para sufrir una decepción.

Este Sr. Salillas, actualmente diputado republicano radical, en la conocida carta á Lombroso, en obra que luego ha publicado y en el discurso que antes del interregno pronunció en el Congreso, ha destruido, ha hecho polvo, con el argumento de la razón y de la ciencia, la falsa leyenda de Ferrer sabio y filántropo.

Lo que no puede negarse es que Ferrer fué constante en sus doctrinas. No supo escribir, pero hizo por practicarlas; promovió trastornos contra la patria y manifestó indiferencia para su familia, pues tras de abandonar á su esposa legítima y á sus hijas legítimas, dejándolas gemir en la miseria, las desheredó. Fué, pues, consecuente en sus últimas horas; y hasta algo sincero, ya que, sin reservas, á tiempo de que renegaba de sus hijas, dió la mitad de su fortuna—que ya recordará el lector cómo la obtuvo—á un anarquista de Liverpool.

Pero los apologistas de Ferrer no ensalzan tan solo su recuerdo como hombre recto y sabio; lo reverencian también como mártir: mártir de un fallo injusto; mártir de la *idea*, bajo la tiranía de un *tribunal inquisitorial*.

Hacemos un llamamiento á la memoria del lector sobre los textos copiosos y auténticos que en la famosa campaña de *A B C* fueron reproducidos. Entonces se demostró ampliamente todas estas conclusiones:

El Código de justicia militar—obra, por cierto, del partido liberal—admite dos procedimientos: el sumarísimo y el ordinario. Ferrer fué juzgado por el *ordinario*.—Se corrieron cumplidamente todos los plazos.—Se dictó el fallo *por unanimidad*.—Los Tribunales militares se hallaban constituidos y funcionando *antes de la captura de Ferrer*.—La sentencia fué apreciada por unanimidad. El sumario evidenció con suficiente prueba la participación de Ferrer como director del movimiento revolucionario.—Finalmente, los testigos, que con sus declaraciones contribuyeron á que se dictase terrible sentencia, *eran correligionarios del acusado*.

TRIBUNA PÚBLICA

ADELANTE

La grandiosa manifestación del pasado domingo, con motivo de la inauguración del «Centro Republicano Sollerense», vino á demostrar una vez más que la energía jamás desmentida de mis queridos ciudadanos no era refractaria á las ideas del progreso y del adelanto social.

Yo admiraba desde el pintoresco *chalet* de nuestro querido y estimado correligionario D. Antonio Mayol la preciosa alfombra de estensa verdura que se extendía hasta mis pies; yo veía plantas, flores y arbustos tropicales que manos expertas habían combinado allí, sin duda para hacer más agradable aquel sitio á sus moradores y poder disfrutar de aquel continuo y perenne ambiente primaveral; yo me sentí atraído ante aquel ambar seductor y á medida que mi vista se deslizaba, descubría y admiraba bellos encantos en el fondo del hermoso panorama sollerense; yo veía flotando allá á lo lejos, el pasado y el presente de nuestra querida ciudad, puesto que sus continuas evoluciones estaban escritas en letras de oro por todas partes, que salpicaba el sol primaveral de aquella hermosa tarde de otoño.

El constante murmullo de mis queridos hermanos me hizo despertar de aquel sueño dorado de mis queridas ilusiones, y como por encanto habían venido cientos de hombres y muchas mujeres que disputaban afanosamente el lugar á las flores para demostrar en tan solemne y simpático acto que eran independientes y libres, y de que ya no temían á las excomuniones de algún Torquemada moderno, ni á las iras de algunos elementos monárquicos, que de todo hay en nuestra pintoresca ciudad; en aquel ameno sitio escucharon los diversos oradores que les dirigieron la palabra, y con sus frenéticos y constantes aplausos vinieron á confirmar de que aspiraban á esa evolución esencialmente democrática que algunos elementos trabajaremos sin descanso hasta llegarlo á conseguir.

Bien, muy bien por el pueblo de Sóller; tú antes de hoy has sido republicano, ya hace más de cuarenta años que llevaste por tu propia voluntad mil docientos votos á las urnas y después te dormiste tranquilamente sobre los laureles de tu conquista... Fué porque aplicaste más tu inteligencia y saber, porque te afectaba más de cerca, á la cuestión económica que á la social, pero como no tan solo de pan vive el hombre, ya que principias á tener conseguida una victoria, tienes que irte aplicando á la otra, como lo has demostrado el pasado domingo y vendrá á ser el complemento de tu indiscutible triunfo económico-social que en todo tiempo será beneficioso para todos en general.

DAMIÁN OZONAS.

Sóller, 20 Octubre de 1910.

Excursión escolar á Orient

Había ya algún tiempo que nuestro dignísimo maestro D. Antonio Ferrer nos había prometido realizar una excursión al pueblecillo de Orient.

El miércoles por la tarde nos dió la grata nueva de que el jueves, si el tiempo nos era favorable, realizaríamos nuestra anhelada excursión, pero solamente debían tomar parte en ella los más animosos, porque la excursión debía ser larga y algo penosa.

El jueves por la mañana me levanté muy temprano y mirando por la ventana de mi cuarto se me partió el corazón al ver por el lado del *Puig Mayor* relámpagos y que el cielo se cubría de densas nubes; pero cerca las cinco y media sopló el N. O. disipando aquellas nubes y dejando el cielo azul y hermoso.

Cerca las siete y tres cuartos partimos de la escuela una tercera parte de su matrícula (unos cuarenta) y no paramos hasta *Can Tapa*, donde descansamos algo, partiendo luego en dirección á la carretera que conduce á Orient y en ella ya, pronto nos sorprendió un delicioso panorama.

Allí á lo lejos se distinguía la ciudad de Palma y á nuestros piés entre frondosos olivares levantábase orgullosa la torre campanario de nuestro vecino pueblo Buñola.

Costeando la alta sierra de Alfabia distinguíamos unas veces frondosos valles

y otras inmensos bosques que hacían aún más deliciosa nuestra excursión.

Cerca de *Unó*, junto á un arroyuelo, descansamos y un toque de pito del señor Maestro nos anunció que debíamos proseguir la marcha, emprendiendo luego la subida de una pequeña colina desde la cual distinguimos un grupo de casas sobre una pequeña eminencia que era Orient. Avivamos el paso y pronto llegamos á *Son Perot*, muy poco distante ya del fin de nuestra excursión.

Sobre las doce menos cuarto llegamos á Orient y nuestra primera visita fué á la iglesia, donde rezada una estación al S. S. cantamos el himno al Altísimo y la plegaria á la Virgen.

Salimos de la iglesia; nos dirigimos al predio *Cal Reys* propiedad del acaudalado y simpático Sr. D. Antonio Pastor, hijo de Sóller, dispensándonos cariñoso recibimiento, ofreciéndonos descanso y dejando á nuestra disposición una de las dependencias de la casa y el espacioso patio de la misma.

Fuimos obsequiados por dicho señor y por la bondadosa y atenta esposa del colono Sr. Gamundí, demostrándonos cuán grata le era nuestra visita y prodigándonos atenciones y muestras de cariño que jamás podremos olvidar, por las cuales guardaremos eterno agradecimiento.

A la una y media nos despedimos de dichos señores y de regreso ya pasamos por *Son Vidal*, y nos internamos en un bosque hasta llegar al *Pas de na Maria*, punto el más dificultoso de nuestra excursión.

Animados los excursionistas por las palabras de nuestro incansable Maestro, trepamos dicho paso hasta ganar la altura, desde la cual divisamos el predio *L'Ofre* haciendo alto en la fuente de la *Teula*, donde se merendó.

Bajamos después el *Barranch* llegando á Sóller á las cinco de la tarde, sin haber tenido que lamentar incidente alguno desagradable, gracias á la acertada dirección de nuestro previsor y entusiasta profesor.

Finalmente, algo costosa resultó nuestra excursión, pero tan grata y simpática que nos sentimos animados á realizarla otra vez, para contemplar de nuevo tan bellos panoramas y tantas bellezas naturales que nos instruyen agradablemente.

EL EXCURSIONISTA:
D. ENSEÑAT.

Sóller 21—10—910.

LOS REPUBLICANOS SE MUEVEN

El domingo tuvo lugar, conforme estaba anunciado, la inauguración oficial del «Centro Republicano Sollerense».

El edificio social fué engalanado con mirto, palmas y banderas por el interior y exterior.

Por la mañana tuvo lugar, en el Hospital, la repartición de bonos de pan y carne que habían sido entregados por el Centro con destino á los pobres de solemnidad.

A las diez salió del local social la Junta Directiva del Centro Republicano y buen número de socios, para esperar á la entrada de la población, en las inmediaciones del Convento, á los republicanos de Palma, que tenían su venida anunciada para asistir á la inauguración.

Al poco tiempo llegaron de la capital los señores D. Luis Martí, D. Gabriel Alomar, D. Tomás Rosselló, D. José Agustí y algunos otros. Sonaron aplausos y dióles la bienvenida en nombre del partido republicano de Sóller D. Antonio Mayol Simonet, quien agradeciéndoles además el acto de compañerismo recibido de sus correligionarios de Palma con la venida de tan distinguida comisión, que forzosamente había de enaltecer la fiesta que estaban celebrando.

Organizada la comitiva, bajó á la po-

blación, dirigiéndose al domicilio social, que fué muy elogiado por los visitantes, tanto por estar situado en punto céntrico como por estar montado todo de suerte que los correligionarios tienen un lugar para descansar con todas las comodidades apetecibles de las fatigas del trabajo diario.

Los comisionados de Palma y algunos individuos de la Directiva del Centro Republicano comieron en el hotel «La Marina».

A las dos de la tarde la banda de música se situó en la calle del Príncipe, frente al domicilio social, para amenizar el acto que iba a celebrarse. Mientras iban acudiendo los republicanos, aquella ejecutó variadas piezas, entre ellas la Marsellesa.

El presidente D. Buenaventura Mayol desde el balcón dirigió breves palabras a la concurrencia y la invitó a que asistieran a la manifestación que iba a celebrarse.

Se organizó la comitiva. Iban al frente varios socios con el estandarte del Centro Republicano, seguíanles los comisionados de Palma y la Directiva de la citada sociedad, luego la banda de música y detras, en filas de cinco, unos ciento cincuenta individuos.

La manifestación, al son de animado paso-doble, bajó por la calle del Príncipe, Plaza de la Constitución, calles de Bauzá, Rectoría y Capitan Angelats y se dirigió a la magnífica finca *Pla d'en Bielela*, propiedad D. Antonio Mayol.

A dicha finca acudieron luego, en pequeños grupos, algunas cientos personas más, en su mayoría curiosos que deseaban escuchar a los oradores.

Desde el balcón de la casa dirigieron la palabra los oradores a los asistentes, que estaban situados en la terraza y el jardín.

El señor D. Buenaventura Mayol presentó a los señores que hacían uso de la palabra.

Empezó a hablar el joven D. José Agustí.

Se ocupó de los últimos hombres que han ocupado el poder (Maura, Moret y Canalejas) y para todos tuvo palabras despectivas. De Maura, que ha empapado, dijo, con su vista estos bellos panoramas, se ocupó como si fuera un tirano que se solazara viendo la sangre vertida en el célebre barranco del Lobo por nuestros soldados y cuya sombra del martir Ferrer le perseguirá continuamente a él y a Lacierva; de Moret habló como de hombre débil incapaz para realizar ninguna obra de gobierno favorable para la nación y a quien se echó del poder; y de Canalejas, dijo que entregado a la Monarquía sería un falsario a la causa democrática, que sus promesas sobre la cuestión religiosa no se cumplirían, que era un buey-vaca que no enviaría ningún fraile a la enfermería. Terminó ensalzando el régimen republicano que es el único que opina puede salvar a la nación española.

Se leyeron luego unas cuartillas de D. Tomás Rosselló, que llevaba el saludo de los republicanos de Palma. Trata también de inquisidores a Maura y Lacierva; dice que el Gobierno Canalejas tiene tanto de demócrata como él de Obispo y que no es digno de que se pronuncie su nombre más que para despreciarle y criticarle. Habló luego de la revolución portuguesa y de la proclamación de la república, que ha tenido paralelismo con el aniversario de la muerte del gran Ferrer; y termina con elogios a la sonriente ciudad del azahar y con un viva Sóller republicana!

El Secretario del «Centro Republicano» de Sóller don Gaspar Borrás leyó también varias cuartillas, en las que muestra tendencias socialistas. Dice que Cristo fué el primer republicano, que vi-

no al mundo y predicó para redimir al pobre, al contrario de lo que realizan—dijo—sus ministros, que amparados en sus doctrinas le oprimen. Dijo que al trabajador se le ha de dar lo que en justicia gana y terminó abogando por la República como redentora del obrero.

Habló luego don Damián Ozonas en tonos vehementes, apasionados. Trató de la decadencia española, de la pérdida de las colonias, de los frailes de Filipinas, de la revolución de Barcelona, del *martir Ferrer*, de la caída de Maura, de la guerra de Melilla, del combate del barranco del Lobo, etc., etc. Elogió a Canalejas y dijo que gracias a su democracia podían celebrar aquel acto. Manifestó que el Centro Republicano tendría por de pronto una biblioteca; que en su día establecerá una escuela libre y luego una cooperativa. Terminó diciendo que en las próximas elecciones municipales habían de luchar para conseguir algunos puestos y que para ello esperaba el apoyo de todos los que profesan las ideas democráticas.

El señor D. Luis Martí empezó diciendo que para venir a Sóller no sabía si ir a pedir permiso a su amigo el señor Obispo ó si solicitarlo por telégrafo de D. Antonio Maura. Al fin determinó a realizar el viaje, habiéndole sorprendido la animación que ha encontrado entre sus correligionarios y la acertada organización del Centro. Aconsejó que en las próximas elecciones no han de permitir voten los que se encuentran ausentes y recordó que en memorable fecha, el 68, había tenido Sóller una gran mayoría republicana. Animó a los republicanos sollerenses a que luchan por el ideal republicano, que también sienten muchos otros miles de españoles.

D. Gabriel Alomar después de breves palabras, leyó un artículo que escribió en el diario *El País* dedicado a la memoria de Ferrer y en el que se solicita la revisión del proceso.

Todos los oradores fueron aplaudidos en los puntos más culminantes de sus discursos, habiéndose pronunciado durante el mitin muchos vivas a la República.

No había ningún delegado de la autoridad.

El señor Mayol (D. A.) dió las gracias por la asistencia al acto é invitó a los concurrentes a que tomaran parte en el lunch y el señor Mayol (D. B.) aconsejó que luego se disolviera ordenadamente la manifestación, como así se hizo.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 7 Octubre de 1910

La presidió el Alcalde señor Mora y asistieron a ella los concejales señores Colom (D. José y D. Miguel), Enseñat, Castañer Arbona y Alcover.

Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Se concedieron los permisos siguientes, que habían sido solicitados: a D. Jaime Antonio Mayol y Arbona, para clavar algunas hiladas de piedras sobre un muro de su propiedad que linda con el torrente del Barranch, inmediata a la fábrica de tejidos denominada *Ca' les Animes*; a D. Juan Bujosa, para modificar el portal y dos ventanas de la casa número 268 de la manzana 54; a don Francisco Crespi Morell, para blanquear la fachada de la casa número 1 de la calle de Jesús; a D.ª María Rotger Serra, para modificar varias aberturas y abrir otras nuevas en la fachada de la casa número 1 de la manzana 49 y construir una acera adosada a la misma casa; y a D. Antonio Bannasar Enseñat, para enlucir y blanquear el frontis de la casa número 4 de la calle de Mallorca.

Dióse cuenta de una instancia promovida por D. Juan Pizá Castañer, pidiendo autorización para instalar un electro-motor de veinte caballos de fuerza en la fábrica de tejidos que ha construido en el huerto ó corral de la casa número 73 de la calle de Isabel II. Enterada la Corporación acordó someter esta petición a una información pública por

espacio de quince días, a efectos de reclamación, en cumplimiento de lo dispuesto en las Ordenanzas Municipales.

Previa la lectura de las respectivas cuentas y facturas se acordó satisfacer: a la Sociedad «Eléctrica Sollereña» 65070 pesetas, por la energía suministrada para el alumbrado público durante el mes último, 25'90 pesetas por la suministrada para el alumbrado de la Casa Consistorial y 30'50 pesetas por objetos suministrados para la instalación de nuevos faroles del alumbrado público; a don Gabriel Pomar 46'50 pesetas por papel sellado y sellos de comunicaciones suministrados durante el tercer trimestre del corriente ejercicio; al Mayordomo de la Casa provincial de la Misericordia 14'50 pesetas por la inserción de dos anuncios de subasta en el Boletín oficial; a D. Domingo Riutord 58'58 pesetas, por impresos suministrados al Ayuntamiento durante el tercer trimestre; y a don José Socias 1370'62 pesetas, por varias obras practicadas por administración municipal durante el mes de Septiembre último.

Previa lectura de los correspondientes informes favorables, emitidos por la Comisión de Obras, fueron concedidas las siguientes autorizaciones: a D. Antonio Juan Bernat y Frontera, para verificar ciertas obras a la casa que posee lindante con el camino del Morterá; a D.ª Margarita Mayol, para agrandar una ventana y estrechar el portal de entrada de la casa número 26 de la calle de Moragues; a D.ª Catalina M.ª Pons Morell, para subir la pared que cerca la finca denominada «Son Sanch» lindante con el camino del Cementerio, y para después cercarla más convenientemente con regilla; a D. Cayetano Aguiló Forteza, para colocar un toldo de tela con brazos de hierro clavados a la pared que sirvan de sosten y colocación de la correspondiente maquinilla en el portal de la casa número 3 de la calle de la Luna; y a D. Pedro Serra Cañellas, para la enagenación de dos pequeñas fajas de terreno del Cementerio Católico, adosadas a ambos lados de la sepultura que en el mismo posee.

Dióse cuenta de la distribución de fondos por capítulos para satisfacer las obligaciones del presente mes, siendo aprobada.

Dióse cuenta del extracto de las acuerdos tomados por el Ayuntamiento y Junta Municipal en las sesiones celebradas durante el mes anterior, y fué aprobado y acordada su remisión al señor Gobernador Civil de esta provincia, para su publicación en el «Boletín Oficial».

Y se levantó la sesión.

**

Sesión del día 14 Octubre de 1910

La presidió el Alcalde señor Mora, y asistieron a ella los concejales señores Colom (D. Antonio José), Magraner, Colom (D. Miguel), Castañer Arbona, Enseñat y Alcover.

Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Se concedieron los permisos siguientes, que habían sido solicitados: a D. Juan Vicens, para construir un muro de contención en un solar lindante con la calle de Santa Catalina del puerto, para edificar una casa sobre el mismo muro; a D.ª María Humbert, para modificar una ventana de la casa número 7 de la plazuela de Aloy; a D. Juan Coll Bernat, para verter las aguas sucias y pluviales de la casa número 16 de la calle del Pastor a la alcantarilla de esta calle; y a D.ª Antonia Coll Morell, para construir un panteón sobre la sepultura número 225 del Cementerio católico.

Previa la lectura de las respectivas cuentas se acordó satisfacer a D. Jaime Magraner 142'85 pesetas por habas y avena suministradas para manutención de los caballos del Municipio y a D. Pedro Antonio Coll 104'75 pesetas por dos trajes de la guardia municipal.

Se acordó adquirir una fotografía encerrada en marco dorado, representativa de las personas que asistieron al acto de la perforación del túnel mayor del ferrocarril Palma Sóller, y cuyo valor es de 70 pesetas.

Dióse cuenta de la contestación dada por D. Miguel Serra Cardona al acuerdo de este Ayuntamiento, por el que le concedió una subvención anual, para la dirección de la banda de música de esta localidad, que dice así:

«En contestación al oficio recibido de esta Alcaldía, con fecha 8 del que cursa, debo manifestar, que estoy en un todo conforme con las condiciones que exigen, siempre que la subvención asignada pueda cobrarla por mensualidades adelantadas y el precio que abone este Ayuntamiento para la Banda sea de cuarenta pesetas por función. Sóller 10 Octubre de 1910.—M. Serra Cardona».

Enterada la Corporación y considerando que la pretensión del señor Serra de cobrar la subvención por anualidades anticipadas supone un exceso de desconfianza contra la solvencia de este Ayuntamiento, acordó ma-

nifestarle que en caso de aceptar la subvención ofrecida, la cobrará por trimestres vencidos, como cobran todos los empleados del Municipio, y entrará en el disfrute de esta subvención, el día 1.º de Enero del año próximo, porque en el presupuesto corriente no existe consignación para ello. En cuanto al otro extremo de la comunicación de percibir cuarenta pesetas por función, considerándolo más razonable, se acordó acceder a ello; entendiéndose para mayor claridad que, así como a veces sucede, durante una misma función, conviene dividir ó fraccionar la banda de música para tocar en diferentes sitios, se considerará como una sola función, por la cual no abonará el Municipio más de cuarenta pesetas.

El señor Colom (D. José) se quejó de que habiendo hecho presente varias veces a la Alcaldía el abuso que D. Luis Bovio, empresario del ferrocarril Palma a Sóller, estaba cometiendo con la construcción del puente sobre el torrente mayor en el camino de la Torrentera, llenando el cauce del torrente de arcilla, no se le hubiese eficazmente obligado a su limpieza oportunamente. Añadió que tenía conocimiento de que el día 12 del actual, cuando mayor era la avenida de agua por dicho torrente, procedente de las lluvias de aquellos días, los operarios del señor Bovio echaron al agua, la arcilla en el cauce del torrente depositada; por cuyo hecho consigna ante la Corporación formal protesta, reservándose acudir donde hubiese lugar.

El señor Presidente le contestó que en tiempo oportuno había pasado al señor Bovio los avisos correspondientes, cominándole para que limpiara el cauce del torrente de la arcilla en él depositada la cual iba extrayendo paulatinamente, a medida que el estado de las obras, le permitían su colocación y que ahora últimamente, en vista de lo sucedido, había impuesto al señor Bovio el máximo de la multa que la ley autoriza.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

ULTIMAS COTIZACIONES

Madrid 21 Octubre

| | |
|------------------------------------|--------|
| Interior al 4 p.º | 83'30 |
| Amortizable al 5 p.º | 101'20 |
| Amortizable al 4 p.º | 91'80 |
| Acciones Banco de España | 454'00 |
| Acciones Tabacalera | 340'00 |
| Francos | 7'35 |
| Libras esterlinas | 00'00 |

ITINERARIO DE CORREOS

Salidas de Palma.

Domingo.—A las nueve para Marsella, a las 14 para Barcelona (vía Alcudia), a las 18'30 para Mahón.

Lunes.—A las 9 para Cabrera, a las 18'30 para Barcelona, a las 23 para Ibiza (procedente de Barcelona).

Martes.—A las 12 para Ibiza y Valencia, a las 14 para Mahón (vía Alcudia.)

Miércoles.—A las 9 para Cabrera, a las 18'30 para Barcelona (procedente de Ibiza), a las 18'30 para Mahón (vía Barcelona).

Jueves.—A las 17 para Argel, a las 18'30 para Barcelona.

Viernes.—A las 9 para Cabrera, a las 12 para Ibiza y Alicante.

Sábado.—A las 18'30 para Barcelona.

Llegadas a Palma.

Domingo.—A las 9 de Ibiza y Alicante.

Lunes.—A las 7 de Barcelona, a las 9'30 de Mahón (vía Alcudia), a las 17 de Cabrera.

Martes.—A las 7 de Barcelona.

Miércoles.—A las 7 de Ibiza, a las 9'30 de Barcelona (vía Alcudia), a las 17 de Cabrera.

Jueves.—A las 7 de Barcelona y de Mahón, a las 9 de Marsella.

Viernes.—A las 9 de Ibiza y Valencia, a las 17 de Cabrera.

Sábado.—A las 7 de Barcelona, a las 7 de Mahón, a las 8 de Argel.

POR INTERÉS PROPIO

Las tormentas desencadenadas sobre el mediodía de Francia que destruyeron casi por completo la cosecha de uvas de aquella región, han sido el principal motivo de la gran demanda que en la actualidad tienen nuestros vinos, y por ende y como consecuencia lógica de la notable alza de los precios.

En tranvía de sangre y numerosos carros van conduciendo bocoyes al Muelle que en días de embarque, principalmente, ocupan buen espacio, sobre aquella explanada, evocando ello y el continuo ajeteo y la animación que se nota entre los negociantes en vinos, aquella época de fiebre vitícola en que la esmeraldina pompa de las viñas ocupaba grandes extensiones del llano de Mallorca y era gozo para los ojos del viajero y aurífero filón para los propietarios. La filoxera pasó sobre los viñedos como la cálida racha del viento del desierto que todo lo agosta y las hojas esmeraldinas se marchitaron y cayeron y lo que antes simulaba encantado jardín trocóse al poco tiempo en triste erial. Las nuevas plantaciones distan mucho de alcanzar la importancia y el esplendor de las primeras, bien que hoy son otras las orientaciones agrícolas, y los almendros que a semejanza de los naranjos del fabuloso jardín de las Hespérides, tienen realmente el fruto de oro, absorben ahora principalmente la atención de los agricultores, doquiera se presentan terrenos aptos para su cultivo.

La circunstancia palpitante de la demanda de nuestros vinos y la estima en que los productores en general de esta privilegiada isla son tenidos fuera de aquí y singularmente en el extranjero, llévanme como de la mano a hacer una consideración a la que no creo despoje de su oportunidad e importancia, lo palmario y evidente de la verdad que encierra; es esta que importa muy mucho a nuestros cosecheros y productores mostrarse en grado sumo escrupulosos en la bondad de los productos servidos, y que la demanda debe servirles de acicate para ir procurando de cada día una mayor selección, y nunca, y ante la faisa alucinación de un mayor lucro, para idear medios y maneras de engañar a los que los solicitan; pues ello fatalmente ha de redundar en perjuicio y ruina de los que tal obran, quienes por una mayor ganancia momentánea pierden el filón continuo que es el que conduce a la verdadera fuente de riqueza. Y esto que parece una perogrullada, hay que repetirlo y refrescarlo en la memoria de algunos cosecheros y singularmente en la de los

negociantes que en repetidas ocasiones han tenido la triste habilidad de desacreditar sus propios productos y de escamar a los que los solicitaban por servirles gato por liebre, como vulgarmente suele decirse: verdadero suicidio comercial, quema de las propias naves y olvido completo de la verdad axiomática de que la demanda está en razón directa con la bondad de los productos.

¡Cuántos casos podríamos citar y cuantísimos ejemplos de la triste experiencia! La pulpa de albaricoque, los higos, los jabones, etc., etc., un día solicitados con verdadero entusiasmo, después recibidos con recelo, más tarde poco menos que desechados.

Por interés material propio pues, si no quiere atenderse a otros más elevados intereses, precisa la mayor escrupulosidad y selección en los productos que se exportan, de lo contrario viene necesariamente el desprecio de nuestra producción y como consecuencia, la crisis comercial cuando no la bancarrota.

JOSÉ M.^a TOUS Y MAROTO.

Palma 20 Octubre 1910.

Crónica Balear

Palma

El próximo mes de noviembre comenzarán en el local del Circulo Conservador de esta ciudad, una serie de conferencias, de las que estarán encargados algunos socios de la Juventud Conservadora.

Se designa para la primera de dichas conferencias al joven abogado, Presidente de la Juventud de Palma, D. Bartolomé Fons.

El tema elegido será probablemente: *Influencia del periodismo en el desarrollo de la política.*

Se nos asegura que la Empresa del Principal y Lírico tiene ya ultimados los contratos con las distintas compañías que han de actuar en dichos teatros durante la próxima temporada de invierno.

El plan de espectáculos será variado y correrá a cargo de las mejores compañías que actúan en España.

El señor Gobernador civil de la provincia señor La Serna en conversación con los periodistas decía, días pasados, que había observado que el público palmesano siente predilección por las funciones de *varietés*, pero que esculto y demuestra excelente gusto no consintiendo exageraciones a las artistas de canto y baile.

Respecto a tal clase de exageraciones ha manifestado el Sr. de la Serna que piensa observar igual actitud que cuando estuvo al frente del gobierno de Valladolid ó sea, no consentir ademanes deshonestos mañana que el público los solicitare.

Dentro de breves días saldrá para las Cortes nuestro amigo y colaborador el distinguido poeta don Miguel Ferrá, comisionado por la Diputación provincial de Barcelona para realizar estudios catalanes en los Archivos de la Corte.

En la Exposición nacional de Bellas Artes de Madrid han sido premiados con mención honorífica los pintores palmesanos D.^a Pilar Montaner de Sureda y D. Antonio Gelabert.

El domingo llegó a esta capital el Capitán General de Baleares nuestro paisano el teniente general D. Emilio March, acompañado de su distinguida señora D.^a Eloisa León, con quien contrajo matrimonio en Madrid algunos días antes.

Pasaron a saludarle a bordo las autoridades civiles y militares.

La Comisión de Aguas de este Ayuntamiento, en vista del agua que, según los trabajos realizados, puede sacarse del pozo de la rinconada de Santa Margarita, ha acordado adquirir todo el material y la bomba que los señores Carbonell y Mir montaron allí en virtud de concurso. Así, teniendo siempre el material disponible é instalado, podrá funcionar en dicho pozo cada vez que haya sequía y sea insuficiente el agua que la ciudad recibe de la fuente de la villa.

El jueves, una comisión del Ayuntamiento, presidida por el Alcalde señor Alemany, y formada por los concejales señores Oliver y Roca, pasó a visitar, al objeto de saludarle y darle la bienvenida, al nuevo Capitán general de estas islas, Excmo. Sr. D. Emilio March.

La primera autoridad militar agradeció la visita de los representantes del Ayuntamiento, con quienes estuvo después hablando durante un buen rato respecto al polvorín de Bellver.

El Alcalde, señor Alemany, se interesó cerca del general March por el pronto traslado al nuevo polvorín de *Na Bayana* de todos los explosivos que se hallan depositados en el de Bellver.

El nuevo Capitán general adujo dos razones para demostrar la imposibilidad del inmediato traslado de los explosivos desde el polvorín de Bellver al de *Na Bayana*: primera, porque los depósitos de éste, de reciente construcción, son extre-

madamente húmedos, teniendo que esperarse, por lo tanto, que se sequen; y segunda, que los depósitos que están ya terminados son insuficientes para contener el material explosivo que existe en Bellver.

Sin embargo, el general March manifestó que él podría de su parte cuanto le fuera posible para conseguir el pronto traslado de los referidos explosivos.

Mientras tanto—añadió el Capitán general a los representantes del Ayuntamiento—daré terminantes órdenes para que el polvorín de Bellver esté vigiladísimo, con lo cual estaremos seguros de que la imprudencia o un descuido de las gentes no origine una catástrofe.

Felanitz

Continúa el movimiento extraordinario de trenes de mercancías entre las estaciones de Palma y Felanitz. A la venida, traen principalmente cargamentos de abonos químicos, que van acumulándose en los diferentes almacenes de esta ciudad; y a la ida, transportan respetables cantidades de bocoyes de vino de la nueva cosecha, que son embarcados en Palma con destino a diferentes mercados franceses.

Ha quedado definitivamente constituida la nueva Sociedad titulada «Caja Rural de Ahorros y Préstamos de Felanitz», cuyo fin primordial es el mejoramiento de la clase proletaria, creando hábitos de ahorro entre sus individuos, con la cual queda patentizada la alta idea de moralidad que encierra.

El domingo, a cosa del medio día, un hombre de avanzada edad, estaba cogiendo higos sobre una higuera, cuando desgajándose una rama, se cayó con tan mala suerte, que a los pocos momentos dejó de existir.

Manacor

El presidente de la sociedad demócrata «La Reforma» ha recibido del Diputado a Cortes por Mallorca D. Juan Valenzuela un telegrama, en el que le participa que en el Congreso ha sido aprobado el dictamen de la carretera de Porto-Cristo a Alcudia, pasando por esta villa.

Los manacorenses están de enhorabuena, porque gracias a las gestiones del Sr. Valenzuela es probable veamos dentro un plazo corto realizado lo que durante muchos años fué un ideal constante de este vecindario.

Folleín del SOLLER -14-

EL VOLUNTARIO

—¡Paciencia! respondió uno de los jefes, que tenía toda la traza de un carnicero; paciencia, mozalbeta, que ya te llegara el turno.

—¡Y no grita! exclamó otro amenazando a M. de Piennes con el puño cerrado.

—Soy de carácter taciturno, respondió el marqués, sonriéndose de nuevo.

Y miró a Miguel.

Pero un instante después, y a pesar de todo su valor, lanzó un grito y cayó desmayado.

—A ese ahora, dijo el jefe señalando a Miguel.

—¡Viva la patria! exclamó el voluntario; ¡Viva la república!

Tomaron a Miguel atado y le arrastraron hasta que tuvo los pies en la lumbre.

Miguel lanzó un grito penetrante, un grito siniestro, agudo, atroz.

Haciendo un movimiento terrible, se soltó de las manos que le sujetaban, rom-

pió sus cuerdas, y saltando como un loco cuyas fuerzas se aumentaban con el dolor, se precipitó sobre la bayoneta de un blanco.

El arma atravesó su corazón. Asomó a sus labios una espuma encarnada, y con los brazos abiertos cayó al lado de la hoguera.

—Menos trabajo, dijo uno de los hombres.

—Seamos humanos, respondió el jefe. Este puede respirar todavía.

Y apoyando una pistola sobre la sien de M. de Piennes, le hizo saltar la tapa de los sesos.

J. C.

EL DEL CAPUZ COLORADO

I

Nuestro héroe.

La noche era oscura, merced a nuevos grupos de nubes que cruzaban por un horizonte confuso y que solo a raros in-

tervalos dejaban entrever un fragmento de azul ó daban paso a un rayo de luna.

Todo dormía en Segovia envuelto entre las sombras, y acaso en toda la ciudad no había más luces encendidas que la que brillaba en una de las ventanas del famoso alcázar, iluminando tal vez al privado del infante Don Enrique, el ambicioso marqués de Villena, que en el silencio de la noche meditaba sus planes de mayor y futura elevación, y la que alumbraba el cuarto bajo de un apartado mesón, en el que se veían agrupados junto a una mesa varios hombres de mal porte y peor catadura.

Hallábanse estos hombres ocupados en jugar a los dados y seguían con ávida mirada todas las peripecias del juego. Varias monedas de oro relucían encima de la mesa. De vez en cuando alguno de los jugadores, cuyo bolsillo acababa de limpiar un asesino golpe de fortuna, descargaba un puñetazo sobre la coja y bamboleante mesa, y acompañábalo de una serie de redondos votos, capaces de estremecer en sus nichos de piedra a los santos de la fachada del convento de Santa Clara.

Cuando esto sucedía turbábase repentinamente el silencio, los rostros se vol-

vían graves hacia el molesto interruptor, y si daba la casualidad que éste leyera en alguno de aquellos rostros cierta expresión de ironía ó de sarcasmo que le hiciera cosquillas a su carácter pendenciero, los votos se trocaban en provocaciones y armábase una de gritos, de amenazas y de blasfemias, que el viejo mesonero, abandonando el mostrador tras del cual dormitaba, se veía obligado a adelantarse para poner paz a los querellantes con cierta seriedad cómica que obtenía casi siempre los más buenos resultados.

Una de estas escenas tenía precisamente lugar cuando hemos penetrado, invisibles espectadores, en el cuarto bajo del mesón.

—¡Otra tenemos! murmuró el mesonero interrumpido bruscamente en su sueño por desaforados gritos.

Y se adelantó cojeando y desperezándose hacia la mesa.

—Caballeros, por la Virgen bendita...

—Volveos a vuestra ratonera y no os metáis donde no os llaman, le dijo uno de los jugadores.

V. BALAGUER.

(Continuará)

DEL AGRE DE LA TERRA

¡¡ES NA JARRET!!

Mestre Tòfol, qu' es un doctó de soley, té un librot més vey qu' es pastà, amb estampes d' en temps pruè que representen dimonions que ballan y fan titeres, y diu ell qu' es el libre de ses endevinayes. Cuant hi ha qualque purango assolat que vol saber sa seua planeta, hi va mitx d' *ocultis* y diu a mestre Tòfol, mastegant, mastegant fasòls: ¿es bona sa lluna per *fè sorti es dimonions?* y mestre Tòfol se clava unes antipares que duen uns fiadós de cordallina plena d' engrut, y mirant un poch per dins es vidres y aguaytant un poch per demunt, posa es morros mitx a la tortella, sa grata un poch sa clòca, una clòca que sembla de cotna de porcella rostida, arrufa's nas, una *pinxa* de forma de manti d' arada, consulta es *calendari perpétuo*, calcula sobre es signes, y mentres no sia *Aries* o *Picis* o es girant de sa lluna, fa's favó. Sa ceremònia comensa per unes preguntes de ritual que fan escarrufà es *creyents*, y fan fè es butsó de riure a n' ets *increduls* o sia a n' es qui duen poch tòix a n' es front. No hi manca allò de: *«si dus res benehit p' es coll; deixeu a deforas»*. Llavors venen ses bones: embarra ses portes de part d' adins, treu sa pedra, s' esca y es fogueu, encen un llucet y comensa a fè llamps ab reina de pi; aquella oló de sofre y de reina ab aquella fumada ja sembla l' infèrn. Quant ets uys espiretjan y s' hi treu es carcabòs de tant de tossi sa victima y mestre Tòfol, llavors aquèst encen un llum de cruya, que penj a n' es pinta de sa fumada, alza y baixa sa vista, remuga entre dents, y comensa s' interrogatori desd' es neixe fins a lo present. ¡Ab aquina formalidat practicava mestre Tòfol aqueis *alts oficis!* Estava tant convenut de sa veritat que vessunyava des *llunari*, com hi estan ets *Paus* de s' eficacia de sa seua *salva* o ses dones que curen des fetes o fan despareixe's fichs, no més que contantlos o fent muntets de pedrolins.

Un hora-baixa n' Henrich y jo sortirem a fè sa volta, com se diu a Ciutat; y, com sempre en duym una d' armada, aquell capvespre es tema de sa xarrada fou s' *hipnotisme*. Es meu bon camarada es, com jo, de sa camada des llegi, y per aquell temps era d' actualitat un libret molt ben escrit y no manco ben rahonat, que's titula: *«Què hoy s'obre el Hipnotismo»*. Era es libre que's meu amic havia *devorat* aquella setmana. Jo, a les hores, donava clau a un obra titulada *«Los Espíritus de las Tinieblas»* ahont magistralment se refuten els errors de s' *Espiritisme*.

N' Henrich tenia un genit curt com una monèa y jo hi passava molt de gust en ferli *cremà's misto*. Eram tan amichs, que mos anyoraven en ses ausencies, y en está plegats erejn com es ca y es gat. Sa discussió eran ses nostres xarrades; bastava que jo digués *blanch*, per ell di *negre*. ¡Ja n' sorti de ciencia y de filosofia aquell cap-vespre! Caminavem y no sabíam que caminavem; anavem y no sabíam ont anavem; y tantes llatínades envergavem dins s' argumentació si-logística, qu' un estól de sabatés darrera noltros coreava es *«per te, ergo»* y tot aquest *ensiam*, y acabaren per *bramamos* y fer mos *allo* que qualque pich fan ets ases per devés es *ponent*. Aqueixes *sinfontes* tan ben agermanades ab s' *esmerada educació* d' un poble qu' es diu *baix*, perque generalment no sab anà sinó com ses sargentanes, (y no hu dich per ofendre ningú) mos tayà's fil de s' argumentació, y llavors mos donarem conte de sa terra que trepitjavem: mos trobavem en ets *Estats units*, o sia, a n' ets *Hostalets d' en Canyelles*.

Ets *Hostalets*, en aquell temps era un camp d' *experimentació* de tots es rams de bruxeria.

Allà hi havia na *Passòl* que curava ab herbes y oracions; na *Verda* que llevava mal-bossi; na *Dionissia* qu' etsivava y desetsivava; un adobadò d' ossos; en fi: una *clínica* de buidadós de bosses innocents. Hi havia també s' *Alicant* que feya *parlá una taula* y *evocava esperits...* d' *industria*; en *Quero* qu' adormia una nina y per aqueix mèdi, mediant *tròpis*, se trobava lo perdut; mestre Tòfol, es de ses uyeres de cristall de bòtil d' òli, no hi faltava dins aquesta *galeria*, dispost sempre p' es be de s' humanitat a fuyetjà es *llunari*.

Havent noltros fet bulli es cervell amb tant de combustible d' *hipnotisme* y *espiritisme*, hey venia bé, després d' una lliadó teòrica un bon bany de pràctica. ¿Ahont mos aficam? Verem un parey de pagesos que sortien d' un casull y un carro-de-panye su-devant; y eregent qu' aquellas dones sortian

de qualque *consultori*, preguntarem a n' es misatje:—De qu' anam per assi? Aquell homonet fou de tan bon manament, que, sense fè volteres, mos digué fil per randa qui eran, d' ont eran, y que sa madona y sa fia de sa madona, sobre questió de s' enamorat, havian anat allà per ferse *lletgi sa planeta*. —Y vós? preguntarem a n' es carreté.—Jò no hi erc ab aqueixes foteses des *llunari*, contestà aquell trós de pagés, donant proves de mes sentit pràctich que ses madones y que molts de *suitadans*.

—Que hi entram y riurem? vatx di a n' Henrich.

—Entremhi, contestà, y al manco te convencerás de que no tocan pilota aquests endevinerados.

—Ave Maria Purissima...

Pe s' uyada que mos donà mestre Tòfol, deduhirem qu' era contrari a n' es Dogma de l' Inmaculada. A sa nostra cristiana salutació, no contestà *ni ase ni besti*. A mi ja no m' en hagneren treta gota, puis, vatx romandre ensensat devant aquella trista figura; pero n' Henrich, quant jo anava a girà'n coua, me pegà un parey d' estradetes a s' americana, mentres petit me deya: hi ha que voren la fi d' aquest *astròlech*.

—Que voleu que vos llitja's *llunari*?

—Ja's de rahó. (Per aquell temps, a Ciutat, entre sa *gent fina* de per devés sa Gerre-ria, Puig de San Pere y Ráfegues s' estilava aquesta crosseta) Noltros venim aposta. ¿Que val?

—De tota sa vida, cinch cuartillos per cascún.

Lo mateix que pagavem per veurer ses feres dins sa Plaza des Toros o ses titeres a nes Circo.—Que feim?—Ja que hi som, fa n' Henrich, cop de bossa no espenya. Gratemos sa butxaca: això's una *fièra que fa titeres!* Comensem idò.

—Per quin des dos.

—Un poch per hom.

Sa meua figura fou sa preferida p' es nigromàntich.

Fetes ses tenebres dins aquell fotumbo de casa, segui tot es ceremonial des llamps, des llucet, fins a n' es llum de cruya. Quant demunt aquella clòca envernissada aquell pobre errat de contes s' hi enfocà una ruda de cartó pintat de fum d' estampa a un cap de mort dibuixat de blanch vatx tení esquerrefaments tot d' una y una passió de riure després, que m' mossegava ets morros per pó d' esclafi a les totes. ¡Vaj' una fatxa!

—Quant vares venir al mon ¿quin temps feya?

—Temporal fort de vent y neu.

—Per quin mes era?

—Pes jané.

—Et tocaren l' orgue quant te batiaren?

—Si.

—Qui era s' organista?

—El pare Guiem Pons de Sòlle, homo més trempat qu' ets orgues que sonava.

—Com tens es llombrigo?

—Vos ho direu.

—Cantan molts de pichs ses òlibes per ca-tena?

—Feis el favó de no parlarmé d' òlibes...

—Te siulen ses oreyes?

—Quant parlan de mí.

—T' has hagut de passà qualque gallina blanca per devall es ventre?

—Qualcuna per dins sa panxa.

—Has somiat pesetes?

—Qualque pich estant despert.

De certes preguntes que me feu, no'n puch donà conte, perque son des *genero... femeni*. Y això s' ha de tocà amb guants.

Aquell *Oracle*, fuyetja qui te fuyetja es *librot des dimonions*, comensà per dirme que jo era fredolech y que per això seria un altre *Llorens mal casadís*, que passaria moltes trifulgues y patiria de mal de caixa; que tocaria be ses xeremies; que seria homo de moltes pessetes, y qu' arribaria a ser *cosa grossa*.

¡Moltes vegades m' ha fet calquetjà es cap aquest vaticni y sobre tot això d' *arribà a sèr cosa grossa!*

¡Qu' en digué de *doys* aquell *llunari!*

N' Henrich ja no hi cabia en pell, feya flamadeta. Jo que l' coneixia fins a n' es vin, y sabia qu' era homo per ompli sa cara de dits a n' aquell *fanàtich de sa lluna*, vatx cercà escapatoria; y a les fosques, en lloch d' anà cap a n' es portal, m' afich per dins un cuartutxo; l' homo, quant coneix sa meua intenció, me diu:—¿ahont anam? y m' allarga es bras per aturarme. N' Henrich li entaferra un sabeyol, y a l' instant hi hagué un munt de *profetes* y *Henrichs* que se donavan *bledes a tent-deu*; es *llunari* y sa caperutxa pegaren un trós enfora, y d' es vidres d' aqueles *cucules* no'n romangué ni un trosset com una llantia.

Cansat n' Henrich de donà *calimandri*, li perdonà la vida, y s' en vé cap a mí. A mestre Tòfol li revé sa rabi y s' hi afúa com un gall inglés y—si no'm pagau sa feyna... en faré botifarrons de tots dos! (aquí un mot que no se pod escriurer)—¡*Rejudas!* digué n' Henrich, amb ses dents estretes. Quant ell anomenava *En Judas*, ja n' porian esperà una de bona de ruixada! Ja los torn veure embotonats, y mestre Tòfol que feya's *cuèch*; el tenia p' es carcabòs y...

Jo m' hi vatx aficà p' en mitx, y en vatx sorti nafrat. ¡Gracies a Deu qu' en sortirem vius d' aquell ball!

¡Vaja una fatxa que feya aquell *barres tristes*, aquella cara de moneot ab ses uyeres sense vidres, quant lo verem a sa claró des sol ponent!

Y n' Henrich que feya sabonereta, mirantlose de coua d' uy y monstranli es puny estret, li deya: ¡farsante! ja l' tornarás treure a n' es *llunari!*

Mentres mos n' anavem, n' Henrich tractava de convencerme de que s' argument *ad hominem* ab un *perle* y de *ergo*, es es més contundent de sa dialèctica. ¡Vaj' un' espira qu' era aquell atlot!

Girarem cantó y ¡sas! un rotlo de gent que badocava devant una caseta baixa...

Hi deu have haguda una desgracia... anemhi.

Allà semblava qu' havian de resà l' rosari a un mort...! Hi aguaytam... Just su-enmitx de la casa, hi havia una taula redona ab cubertó negre, dos caps de mort a demunt, tres candeles grogues, aficades dins un tros de suro, que feyan una claror trista que feya pó. Quant mos hi arrambarem hi havia un homo de mostatxins, una d' aquelles cares qu' un ha vistes mil pichs per devall ses porxades de ses *Enramades*, y may pe ses *Covant' hores*, qui sostenia un dialech diabolich ab sa taula parlant.

—¡Espiritisme! digué n' Henrich, ¡ja b-llam!

¡Ja tornam essé a bous! vatx di per mi mateix, quant el veitx alt de barret y ab sos uys que espiretjaven foch y sanch.

—Henrich, anem qu' es tart.

—¡*Rejudas!* jo vuy saber ahont para s' ànima de mon pare...!

Jo li vatx veure sa tela; y tremolava de s' èxit d' aqueixa segona fassanya...

—Henrich, anem te dich; aquest no's mestre Tòfol...

—Te dich que vuy saber es paradero de mon pare. ¡*Rejudas!*

Un dels concurrents reconvergüentme, me diu: per *quinés quinientés* no li has de deixá passá aquest gust? Sabs que hi está d' aferrada sa pell d' un fiy a n' es cuiro de son pare. Entrey, jove, y esbravet! total... per un real que costa...! Ab a què pot gastá milló es doblés qu' en parlá amb son pare! afegia un altre de sa rotlada.

—¡Vaja! aficathi, digueren tots. Y vint mans l' estiraren per endins y cincuenta collos l' empenyan de defora... ¡Pobre Henrich! ¡Quin fandango ballará! deya jo que l' heuria mort a picades de guya per testarrut.

En acabá cada *funció* apagavan ses tres candeles de fas, y romania encés tant sòls un reverbero penjat su s' enfront entre dues estampes una de la *Sanch* y s' altre d' un *frerot* gras, cara de pastanaga, que reya mirant una copa de vi que tenia amb una ma. ¡Quin contrast!

Aquí pagaven per endevant. N' Henrich butxaquetja y tira dins un platillo quatre *monedets*. Ses tres candeles ja fan claró; sa taula roda que te roda; es públich mira estorat y allarga es coll, y tot son uys y oreyes per no perde un *amen*. N' Henrich está més seriò qu' una patata. En sech acaba de rodá sa faula...; hi ha una convulsió entr' es públic. Sa gent sa posa sa ma a s' oreya per senti s' ànima que s' evoca. Totes ses cares s' esgrogeyxen, no se sent una mosca...

—Aquest jove vol saber es paradero de son pare...

—¡Oh! què n' ha pasades aquesta animeta!

De primeres, deya s' esperit *medium*, va havé d' anà a un peix que se manjaren a *Ca'n Vindango*, després a un colom d' escampadissa qu' es falcó s' el clavá d' alt *San Matgi*, després a una nina molt mona que mori de garrotillo, després a un porch que va vendre en *Blau* a un catalanot, després... Aquí a n' es nirvis de n' Henrich ja s' hi pegava foch. Jo entre tant que pensava com *acabaria es frit*, deya per mi mateix: aquest esperit es de *Santa Catalina*; es seu que y altres espis des llenguatge revelavan *fa-mella de s' Arraval...*

Sentí n' Henrich que s' ànima nobilissima de son pare havia parat a un porch... ¡No's ve! crida ab un crit de gargamella que l' sentiren de sa Porta Pintada. ¡No's ve! tor-

ná di, cridant més fort. Y pega sempenta a sa taula; rodaren per allà es caps de mort, ses candeles pegaren a *Liorna*; y ¡respectacle! devall sa taula hi aparesqué una dona, enospida de vergonya, immòvil com un' estàtua, arrufada com una rata y tremolant com la fulla del poll. Mirava estorada per totes bandes y no se gosava remanà un pèl. N' Henrich tenia sa cam' alta per pegarli una puntada de peu, y ab so puny estret demunt es nas de s' *Alicant* li demanava es doblés que li havia robats.—¡A mí també! ¡Huep! y ¡es meus! y ¡es meus! ¡lladre! tot es públich demanava lo seu y feya *ofertes de ses tornes*.

Un estól d' una vintena tregueren en braços, victoreantlo, a n' Henrich... ¡Eran es mateixos que feya un' horeta que mos havian *bramat!* ¡Aixi es es poble sobirà!

Tots ets uys, uns uys com a salés, estavan posats demunt s' *esperit* arrufat.

—¡Oh! ¡oh! ¿que no la coneixen? ¡oh! ¡oh! miraula de prop...!

¡Oh! (tot hom a la una) ¡Oh! ¡Es na Jarret de Santa Catalina!

Noltros no volguerem saber si sa monèa tenia coua ni anarem a cercá na Maria pe sa cuina; y... qui la feta... que l' engrons...!

¿Com acabá aquell bugat?

Eram enforet y sentiam que *tocavan es tamborino* y una *xeremia* que plorava de debò.

Pes camí me deya n' Henrich, més content qu' un Pasco: Hi ha que llevá caretas a sa farsanteria, si nó a les bones, a cop de puny. ¡*Rejudas!*

BERNAT BALLE.

NIT DE LES VERGES

Nit de les Verges. Una nit de gèlica puresa...
Perfums d' ensomni re florit en l' hivernal cruesa.

Timides verges qui vetlauen en la finestra mitj tanicada, amorosint d' un bleix suau el fret de la vesprada;

vessant l' aroma d' un anhèl en la fosc de l' hora, guaitant l' airet, la nit, el cel d' hivern qui s' estau fora.

El cel ròat de llum brillant qui's bada amb maravela es ple de verges vigilant, quiscuna amb una estrella.

Al cor d' Octubre, tebior d' amor... Clarós incertes. Una esquisida tremolor de músiques despertes

sura pels aires aterits, pel fret y la brusquina, pels cors qui vetlen estremits d' una altra música més fina.

Nit de les Verges... Sota l' fret cruel de l' estelada, per qui tremola es un coret com una alcova agombolada...

1907.

MIQUEL FERRÀ.

Vuyts y nous

A París sempre passen còses, y aquestes sòlen esser sempre colossals. ¿Heus hi heu fixat? Es natural: dins ses mars grands s' hi fan ets peixos mes gròssos.

Ara son ets empleats de *totes* ses compañies de ferro-carrils qui han dit amb un pic, com aquell ninèt viciat de qui vos vaig parlar fá temps, «si no'm donau pá y sobrassada, me rossegareu». Y no los ho han donat, y... se rosseguen. ¡Ja'u vall! ¿Y es possible que may hajem de poder estar a plè en aquest mon?

Aixi mateix he sentit dir si tenen rahó en folgar tots aquests empleats, a quins sa solidaridat uneix, perque n' hi ha d' ells que no guaüen mes que tres franes diaris de jornal. En efecte, si això es vé, es motiu per reclamar augment los vessa per alt, perque lo qu' es per viurer a París en aquests temps que correm un pare qui ha de mantenir y pujar una familia, aquest jornal es de lo mes mesquí.

Veys, entre noltros, qui tenim encara *cadabós* d' aquells mes petits, y ses nostres dones, qui no han d' emprar tramvia per anar a plassa perque ses distancies son curtes, per economisarne ún hey van un parey de vegades y pèrden mitj' hõra de temps o més si h

impòrta mercadotjant, tres pessetes son qual-que cosa: son ¡trecent! d'aquestes *cussèts futimons* qu' he dit. Però allà aquesta moneda miserable fà molts d' anys qu' ha desaparegut (còm d'aquí hauria de desaparèixer també), y si bé «oficialment» existeix, es nominal tant sols, de lo qual resulta que sa pesa mes petita en realitat es sa d' *un sou*, y còm lo que val menos que puguen necessitar val una d' aquestes pessetes, tenim que tres francs no son mes que xeixanta. Està bé, dones, qu' ets empleats reclamin, còm hey estaria que tractassin de demostrar es seu descontent, per no veurer ateses ses reclamacions, perjudicant a ses companies que los perjudiquen a ells.

Però, germanèts, resulta tot lo contrari: amb aquesta paralisació general d' es moyiment ferroviari tothòm pateix... menos ses fals companies, ò per lo manco si arriben a 'n aquestes qualques esquits es quand ja a 'n es públic li arriba s' aygo a 'n es coll y perilla negarsè. Ets primers qui patiren foren ets pòbres treballadors, ets mils y mils d' obrers d' un y altra sèxo qui, visquent a 'n ets pòbles de l' entorn, van a fer feyna diariament a París: aquests han hagut de fer molts de kilometros a peu es dematí y es vespre, y ets pòcs qui no podien passar per altra part, s' han deixat explotar p' ets conductors d' automòvils y fiacres sens entrañes, qui los feyen pagar no doble ò triple tarifa, sino excessos que son, y mes en tals circumstancies, vertaderament criminals. Ets segons foren ets malalts de sa capital y pòbles immediats, que no han pogut prender llet per aliment, puis que tota sa que cada dia duen de provincies un sens fi de trens, allà s' ha quedat, pòd 'sser de sòbres y s' ha perdut, quand feya per dits malalts (y qualques cents mils de bòn) tanta falta... Y així lo demés, per que ses cartes no arriben, ni ses mercaderies tampòc; y ets qui viuen d' es comèrs, tot y tenguent ets mateixos gastos que si trabayassen, s' han d' estar mans plegades sensa poder guañar rès.

¿Es un drèt això de folgar ets treballadors mal satisfets? No cab cap dubte; però confessèm qu' aquest pic, per lo nou y per lo raro, pe' sa trascendència de sa fòlga y p' ets seus efectes quantre-producents y fatals, es un drèt... molt tòrt. Es: barayarse dos y rebre ses bofetades un tercer, amic de tots dos, qui no hi es per rès ni rès té que veurer amb ses seues desavenències.

Vat-aquí per que dic, referintme a 'n ets temps actuals, còm es potecari de *La Verberna de la Palma*: que... «adelanten qu' es una barbaridat».

JÒ MATEIX

Crónica Local

En las oposiciones celebradas en el mes de Septiembre próximo pasado, en el Seminario Conciliar de San Pedro de Palma, obtuvo una beca nuestro paisano el joven estudiante D. Jerónimo Pons y Roca.

Le felicitamos.

El dueño de la sucursal de los almacenes Matons nos participa haber recibido los géneros propios para la presente temporada de invierno.

Leemos en nuestro colega *La Última Hora*, que entre los elementos de la Juventud Conservadora de Palma existe el propósito de verificar muy en breve una excursión a la ciudad de Sóller.

El objeto de la proyectada excursión no es otro que constituir en esta población una Juventud Sollerense que coadyuve a la propaganda conservadora.

Nosotros ninguna noticia tenemos de la proyectada constitución de la sociedad de jóvenes conservadores en Sóller, pero opinamos que no solamente los jóvenes sino todos los elementos de esta ciudad que profesan la doctrina conservadora debieran constituirse en sociedad, como lo han hecho ya los republicanos y como algún día los realizarán también los liberales.

Abriamos la creencia de que si los conservadores estuvieran asociados otro sería el rumbo que llevaría la nave municipal, pues forzosamente habrían de influir en que sus ediles no tuvieran tan en olvido la obligaciones inherentes a su cargo.



D. Pedro Vicens Mayol

FALLECIÓ EN AMIENS (Francia)

EL DÍA 11 DE OCTUBRE DE 1910 A LA EDAD DE 21 AÑOS

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

(E. P. D.)

Sus afligidos padres D. Damián Vicens y D.^a Franca Mayol, hermanos Rosa, María, Franca, Catalina, Bárbara, Antonio, Antonia y Margarita, hermanos políticos D. Bernardo Trias y D. Antonio Castañer, tíos y tias D. Antonio, D. Lorenzo, D. Miguel, D.^a Catalina, y D.^a María Vicens, D. Ramón Rullán, D.^a María Frontera y D.^a Catalina Sastre, sobrinos, primos y demás parientes, participan a sus amigos y conocidos tan dolorosa pérdida y les suplican tengan el alma del finado presente en sus oraciones, por lo que recibirán especial favor.

El Consejo de Instrucción Pública ha informado favorablemente los expedientes de graduación de las escuelas, incoados por los Ayuntamientos de Sóller, Lluchmayor, San Juan y María.

Ha llegado a nuestro poder una Memoria de la «Sociedad de Beneficencia del Comercio» de Tabasco, correspondiente al ejercicio anual que terminó el 31 de Marzo último.

Hemos con atención hojeado el folleto y hemos podido apreciar el fin benéfico de la misma, pues tiene por primordial objeto el que sus asociados reciban en casos de enfermedad toda clase de auxilios. Al objeto caritativo que persigue se debe que cuente con la «Quinta de Salud», establecimiento bien situado, con salas apropiadas para los enfermos y convalecientes, personal apto y material médico importante.

Figuran en la lista de socios gran número de españoles y entre ellos muchos sollerenses.

El estado de la sociedad es muy lisonjero, pues en 31 de Marzo del corriente año había una existencia en caja de 9.160'32 duros.

Deseamos a la Sociedad de Beneficencia del Comercio larga y próspera vida para bien de sus asociados.

En la tarde de hoy ha fondeado en nuestro puerto el vapor «Villa de Sóller» procedente de Cete y Barcelona, habiendo sido portador de gran cantidad de carga y algunos pasajeros.

Dicho buque debía llegar ya a nuestro puerto el jueves, pero a causa del temporal reinante no pudo salir de Barcelona hasta esta mañana.

El «Villa de Sóller» saldrá para los puertos de su itinerario el martes próximo por la noche.

Se nota en esta comarca bastante demanda de limones, para ser exportados al mercado francés. El precio de este fruto continúa siendo de 15 pesetas la carga.

En el próximo viaje del «Villa de Sóller» serán embarcadas algunas partidas de naranja, cuyo fruto se paga, según nuestros informes, a razón de 8'75 pesetas también la carga.

El jueves por la noche, víspera de la festividad de Santa Ursula y once mil vírgenes, la banda de música de esta localidad dió algunas serenatas.

Por las calles de la población no se notó la animación de años anteriores.

En el Real Colegio de la Pureza de Palma se celebró el domingo la solemne repartición de premios a las alumnas que los obtuvieron en el curso anterior.

La señorita D.^a Angela Ferrer Sastre, hija de nuestro paisano D. Juan Ferrer Oliver, obtuvo el primer premio de comportamiento, consistente en medalla de plata.

La Srta. Ferrer leyó, antes de la repartición de los premios, un hermoso discurso de salutación al Prelado y demás asistentes al acto; discurso que contenía, además, una sentida lamentación por las críticas circunstancias que está atravesando España con motivo de la política antirreligiosa que se viene siguiendo, y cuyo final era una ferviente adhesión al Obispo y a la Religión católica, apostólica romana.

Un general aplauso coronó las últimas palabras de dicha alumna, a la que felicitamos nosotros por la recompensa obtenida.

El cinematógrafo de la «Defensora Sollerense» se ha visto muy concurrido durante las funciones que se han dado desde su reapertura.

Contribuye a la afluencia de asistentes el que se proyectan en dicho teatro películas interesantes y chistosas, resultando además muy perfecta la proyección de las mismas.

En la noche del jueves cayó sobre este término un fuerte aguacero, acompañado de vivo relampagueo.

Debido a la abundante agua caída el caudal del torrente mayor experimentó un notable aumento.

Sección Necrológica

El día once del corriente mes falleció en Amiens (Francia), víctima de cruel enfermedad que no pudieron dominar los auxilios de la ciencia, el joven comerciante D. Pedro Vicens Mayol.

El joven Vicens baja al sepulcro en la plenitud de la vida y cuando el porvenir le sonreía, pues contaba sólo 21 años de edad y ya había abierto en dicha ciudad un establecimiento con satisfactorio éxito.

El día 14 fué conducido al cementerio su cadáver y al acto asistieron muchos amigos del finado y de su familia.

Descanse en paz el alma del joven Vicens y reciban sus afligidos padres, hermanos y demás familia nuestro más sentido pésame.

**

En la noche del jueves falleció, después de penosa dolencia, la señora doña Isabel M.^a Lladó y Colom, esposa del comerciante en tejidos D. Jaime Valls, dueño de la «Tienda Nueva».

Tanto a la conducción del cadáver al cementerio, que tuvo lugar anoche, como a los funerales celebrados hoy en nuestra iglesia parroquial han asistido muchos amigos y conocidos de la familia.

Descanse en paz el alma de la finada y reciba su afligido esposo y demás personas que la lloran la expresión de nuestro sentido pésame.

Cultos Sagrados

En la iglesia parroquial.—Mañana domingo, día 23.—Fiesta en honor de Santa Teresa. A las seis y media de la mañana, misa cantada en sufragio de las almas del Purgatorio, continuándose los demás días de la novena a las cinco y media. A las siete misa de Comunión general para las Hijas de María. A las nueve y media Horas menores y Misa mayor con sermón por el Rdo. señor Ecnómico. A las dos de la tarde, explicación del catecismo y actos de coro, practicándose seguidamente el ejercicio de la novena de Animas. A las seis y media, Rosario con exposición de S. D. M.

Lunes, día 24.—A las seis de la mañana y durante el tiempo de una misa, el ejercicio dedicado al glorioso San Bartolomé. Al anochecer, se celebrará la novena de Animas y se continuará los restantes días a la misma hora.

VENTA

De las siguientes fincas: Porción de terreno huerto, llamado «Can Senat», de unos 28 destres, ó lo que sea; con cinco y medio minutos semanales de agua de la fuente de la Alquería del Conde.

Otra porción de terreno huerto de cuarenta destres, ó lo que sea, con once y medio minutos semanales de agua de la fuente de la Alquería del Conde, y una casita enclavada en la misma finca, conocida bajo el nombre des Camp d' en Serra.

Para informes, en la Notaría de D. Pedro Alcover.

Se alquila la casa n.º 6 calle de Jesús, Vueltaqui-quera, informes Can Burdiils plaza Constitución.

EL AGUILA

Grandes Almacenes de ROPAS CONFECCIONADAS para
CABALLEROS Y NIÑOS
Colón, 39.--Palma de Mallorca — Casa fundada en 1850—Teléfono n.º 148

TEMPORADA DE INVIERNO DE 1910 Á 1911

Selecto surtido en géneros nacionales y extranjeros para la medida.
Grandes existencias en trajes confeccionados de Patén, Vicuña, Tricot, Gerga y Armure.—Abrigos de todas clases y precios.
Surtido completo de GORRAS para caballeros y niños.—Mantas para viaje, Impermeables, Portamantas, Perchas, Ligas, Tirantes, etc., etc.
Todos los artículos llevan marcados los precios en las etiquetas
PRECIO FIJO — VENTAS AL CONTADO
SUCURSALES: Madrid, Barcelona, Alicante, Bilbao, Cádiz, Cartagena, Gijón, Málaga, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza.

Juan Llopis Llopis

PROPIETARIO - EXPEDIDOR

ALCIRA - CARCAGENTE

Exportador de naranjas, limones, granadas, cacahuetes, arroz y toda clase de frutas secas á precios muy reducidos.

Expediciones por vía férrea y por vía marítima.

ESPECIALIDAD PARA MANDARINAS DE LUJO

Rapidez y economía en las expediciones

La casa no se ocupa de naranjas en cajas, se dedica exclusivamente en la naranja á granel.

Dirección telegráfica de rigor: LLOPIS LLOPIS - CARCAGENTE

PABLO COLL Y F. REYNÉS

AUXONNE (Cote d'Or)

SUCURSAL DE LA CASA COLL, DE GIJÓN

Especialidad en patatas y demás artículos del país.
Expedición al por mayor de espárragos y de toda clase de legumbres.

— SERVICIO ESMERADO Y ECONOMICO —

Tarjetas para visita

Inmenso y variado surtido en Tarjetas para visita. Tarjetas fantasía para participaciones de matrimonio y nacimientos.

Imprenta «La Sinceridad»
San Bartolomé, 17.—SOLLER

Maison MOREY Frères

EXPÉDITEURS

53, Cours Berriat, 53—GRENOBLE (Isère) FRANCE

FRUITS PRIMEURS LÉGUMES

Expédition pour la France et l'Étranger.—Spécialité de pommes á couteau par wagons, poires, prunes, pêches et abricots.
—Petits oignons en chaînes et en vrac.—Cerices et bigarreaux.
—Noix de Grenoble.—Exportation directe d'oranges, citrons, mandarines, grenades et fruits secs.

Telegramas: MOREY-GRENOBLE. Téléphone 22-36

Casa DAMIAN CANALS

FUNDADA EN 1872

Gran Diploma de Honor obtenido en la Exposición Internacional de París; medallas de oro, cruz de Mérito y miembro del Jurado en la Internacional de Marsella.

Expediciones de toda clase de frutos del país, para Francia y el Extranjero. ● Especialidad en uva de mesa, procedente de las viñas Gard y l'Herault. ● Flor de Chasselats dorados primera calidad en cajitas de 5 kilos marca D. C.

— Rapidez y economía en todas las operaciones —

TELÉFONO, 21 Telegramas: CANALS TARASCON RHONE

EXPEDICIONES • TRÁNSITOS • CONSIGNACIONES

Precios alzados para todas las destinaciones

SERVICIO especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, limones, frutas frescas y secas y demás artículos.

M. BERNAT Y PONS

Quai du Sud, 3—CETTE—(Herault)

Importaciones y Exportaciones
DE
FRUTOS, LEGUMBRES Y PRIMEURS

FRANCISCO ARBONA

6, Cours Julien, 6.—MARSEILLE

Expediciones al por mayor de naranjas, mandarinas, limones, bananas, dátiles, higos, uvas pasas y en fresco.
Especialidad en toda clase de frutos y primeurs de España y Argelia.

FRUTOS SECOS DE TODA CALIDAD

Telegramas: FARBONA—Marseille—Teléfono 29.68

Servicio rápido y económico en todos los servicios

CASA DE COMISION Y EXPEDICION

:: CARDELL Hermanos ::

Quai de Celestins, 10.—LYON (Rhône)

Especialidad de frutas del país de todas clases. ☉ Naranjas y limones.

☉ Vinos al por mayor. ☉ Bedegas á la comisión. ☉

Servicio esmerado y económico.

TELÉFONO 34, 41

Suscripciones

á REVISTAS y PERIÓDICOS nacionales y extranjeros.

Se reciben encargos en

«La Sinceridad»

San Bartolomé n.º 17.—SOLLER.

COMISIONES, REPRESENTACIONES, IMPORTACIONES Y EXPEDICIONES

David March Hermanos

Boulevard du Musée, 47. MARSEILLE—Teléfono n.º 37-82

Expediciones al por mayor de naranjas, mandarinas, limones y bananas. Especialidad en toda clase de frutos y primeurs. Frutos secos de toda calidad.

TELEGRAMAS: MARCHPRIM MARSEILLE

Rapidez y Economía en todas las operaciones

Hotel Restaurant

ANTES

Hotel Universo

+++ BARCELONA +++

española y francesa, peculiar de esta casa, no duda el propietario verse favorecido por los hijos de estas Baleares, que siempre honraron el citado hotel con su presencia.

Representante en todos los trenes y vapores.—Coche particular de la casa.—Habitaciones exclusivas para familias.—Timbres eléctricos en todos los departamentos.—Hotel el más próximo de las estaciones, muelle, aduana y centros oficiales.

Plaza de Palacio, 3.—BARCELONA

CON la reforma del edificio propónese el nuevo propietario recuperar la fama universal que el este establecimiento había alcanzado. A efecto, embellecidas las habitaciones y ampliada la renombrada cocina

Maison Guillaume Coll

FONDEÉ EN 1902

Expéditions de toute sorte de fruits et primeurs. Spécialité de pêches molles, prunes reine-claude, raisin chasselas, abricots, etc.

Artichands, asperges, salades et toute sorte de légumes.

TRES BONS EMBALLAGES

Service complet de colis-postaux de 10 k. pour la France et l'Étranger

ADRESSE: G. COLL—Avenue de la Pépinière (en face du Marché en gros) á Perpignan (Pyrenées Orientales)

Adresse télégraphique: COLL GROS MARCHÉ Perpignan

ESTUCHES de papel y sobres

blanco, de color y de luto, en variedad de clases.

Tienda «LA SINCERIDAD», S. Bartolomé, 17.—Sóller.

Obras de texto, literarias, históricas, sociales y científicas.

Se sirven por encargo en el establecimiento de «LA SINCERIDAD», calle de San Bartolomé núm. 17.—Sóller.

Braulio González

VICTORIA, 6

Instalaciones eléctricas de todas clases, á precios reducidos. Gran surtido en material para instalaciones de alumbrado, electromotores y timbres.

Se repara gratuitamente cualquier desperfecto en las instalaciones.

